

Confianza y gozo en Dios

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Salmos 4

Confianza y gozo en Dios

En el Salmo 3, Jehová era la **protección** del fiel; en el Salmo 4, Él es su **porción**. El hombre piadoso posee la seguridad de que Dios lo ha escogido (v. 3: literalmente introducido en su favor). Pero se encuentra aún en medio de un mundo en el que reina la vanidad y la mentira (v. 2), y no puede sino sufrir allí. “¿Quién nos mostrará **el bien?**” es la pregunta que él se hace en ese mundo. Ese bien no lo encontraremos a nuestro **alrededor**, ni tampoco en nosotros mismos. El único verdadero bien es el que **Dios** produce. Él nos lo muestra en su perfecta expresión en la vida de su Hijo, “el hombre piadoso” por excelencia, el único del que se podía decir:

Bien lo ha hecho todo



(Marcos 7:37).

Dios es la fuente de todo bien, y asimismo de toda verdadera **alegría**. “Tú diste alegría a mi corazón” declara el salmista (v. 7). Esa alegría no depende de la abundancia de bienes materiales, como lo demuestra el final del versículo (comp. con Habacuc 3:17-18). El capítulo 4 de Filipenses que nos exhorta a gozarnos **siempre** en el Señor, nos recuerda que un creyente puede ser tan feliz en las privaciones como en la abundancia (Filipenses 4:4, 12). La alegría divina puede llenar el alma en medio de la angustia. Las circunstancias no la afectan, precisamente porque ella tiene su fuente en Aquel que no cambia (Hebreos 13:8).